

ENFOQUE ECONOMICO

No. 10

OCTUBRE 2009

La transición agraria en Vietnam: Aspectos fundamentales, resultados obtenidos y relevancia para Cuba

Por:

Dr. Mario A. González Corzo, Profesor e Investigador

Facultad de Economías, LEHMAN COLLEGE

CITY UNIVERSITY OF NEW YORK

Investigador Asociado

Instituto de Estudios Cubanos y Cubano-Americanos, Universidad de Miami

Introducción

Dadas las características principales de la economía cubana y los retos y oportunidades enfrentados por esta en la actualidad, el “modelo Vietnamita” ofrece experiencias y lecciones relevantes para Cuba, sobretudo en relación a las transformaciones del sector agrícola.

En este número de “Enfoque Económico” examinamos los aspectos fundamentales del modelo (de transición económica) vietnamita, los rasgos de la transición agraria en Vietnam a partir de 1986, los resultados obtenidos como consecuencia de estas reformas económicas con relación a la producción de arroz y la relevancia y posibles lecciones que ofrece la transición agrícola vietnamita en el caso Cubano.

Nos enfocamos en el sector agrícola, y particularmente en la producción de arroz, vietnamita por razones obvias. El sector agrícola representa el 21,8% del Producto Interno Bruto (PIB) del país (Linh, 2004); cerca del 67,3% de la fuerza laboral vietnamita está vinculada a la agricultura directa o indirectamente (Linh, 2004).

La producción de arroz desempeña un papel fundamental en la economía de Vietnam. Aproximadamente 84% de la superficie agrícola vietnamita se emplea para el cultivo del arroz (Linh, 2004) y el arroz representa cerca del 85% del consumo calórico diario del hogar vietnamita promedio (Nghiem y Coelli, 2002).

Elementos fundamentales del modelo vietnamita

Como base para este estudio surgen las siguientes interrogantes: ¿Por qué debemos examinar el modelo vietnamita como base para la transformación de la agricultura cubana? ¿Cuáles son los elementos o características principales de este modelo? ¿Qué relevancia tienen estos en el caso de Cuba? ¿En qué consistieron las reformas del sector agrícola en Vietnam? ¿Cuáles fueron los resultados obtenidos por estas medidas? ¿Qué valor o lecciones ofrece la experiencia de la reforma del sector agrícola vietnamita para el sector agropecuario cubano?

Existen varias razones porque la transición agrícola (y la transición económica en general) Vietnamita es de gran relevancia en el caso cubano. En primer lugar, el sector agrícola desempeña un papel importante en ambos países. En el caso cubano, según Nova-González (2006), “el sector agropecuario es decisivo para la economía cubana” debido al efector multiplicador de este, mediante su aporte de materia prima para industrias de gran peso en la economía cubana, como la industrias alimenticia, azucarera, tabacalera, etc. Se estima que el sector agropecuario contribuye cerca del 25% del Producto Interno Bruto (PIB); la producción doméstica del sector agropecuario aporta cerca del 55% de la energía alimentaria consumida en el país y el 45% de la proteína (Nova-González, 2006); en términos del valor de las exportaciones de mercancías, cabe notar que más de la mitad

proviene del sector agropecuario (Nova-González, 2006); y casi una cuarta parte de la población económica activa (PEA) cubana está directa o indirectamente vinculada con ese sector (Nova-González, 2006).

En el caso de Vietnam, durante las primeras etapas del periodo de transición (1986, 1987), el sector agrícola representó cerca del 40% del PIB (Dodsworth *et. al.*, 1996); un alto porcentaje de la fuerza laboral trabajaba (y aun trabaja) en la agricultura; y las ventas de productos agrícolas, sobretudo el arroz, representaban (y todavía) representan gran parte del valor de las exportaciones de mercancías del país. En la actualidad, el sector agrícola representa cerca del 21,8% del PIB vietnamita y cerca del 67,3% de la población económicamente activa (PEA) del país está vinculada con este sector.

En segundo lugar, el modelo Vietnamita exhibe cuatro (4) características esenciales de gran relevancia para Cuba a medida que el país desarrolle estrategias para transitar su economía del modelo socialista clásico al modelo (socialista) reformado (Griffin, 2008). Vietnam, al igual que China, ha sido uno de los pocos países exitosos en la transición de una economía (socialista) centralizada a una economía mixta con elementos del mercado. El proceso de transición del sistema clásico al socialismo de mercado, o economía mixta, en Vietnam ha sido gradual, pragmático y experimental. La experiencia vietnamita contrasta con los modelos aplicados en muchos antiguos países socialistas de Europa del Este y en la ya extinta Unión Soviética basados en la teoría del "Big Bang." En el caso vietnamita, gran parte del éxito de las reformas económicas conocidas como *doi moi*, introducidas a partir de 1986, se debió a que inicialmente estas se enfocaron en sectores claves de la economía como la agricultura, silvicultura, servicios urbanos, el sector informal y el turismo en los cuales fue posible incrementar la oferta o producción y mejorar la productividad y eficiencia en un corto periodo de tiempo.

Las reformas económicas vietnamitas también se han caracterizado por un enfoque secuencial e institucional. En el sector agrícola, por ejemplo, primero se liberaron los precios y se transformaron las relaciones de propiedad, luego se abrió el sector externo y después el comercio internacional.

Partiendo de la premisa de que la economía cubana en la actualidad, sobre todo el sector agrícola (o agropecuario), enfrenta algunos retos similares a los que enfrentó Vietnam al inicio de las reformas en 1986 y que existe en Cuba, al igual que existió en Vietnam en aquel momento, la voluntad de transformar la economía mediante la implementación de una serie de medidas liberalizadoras y simultáneamente retener o inclusive salvaguardar algunos aspectos fundamentales del sistema socialista, el modelo vietnamita contiene cuatro (4) elementos fundamentales importantes para Cuba.

El primer elemento tiene que ver con la importancia de promover y fomentar la estabilidad económica durante el periodo de transición por razones políticas y económicas. Esto se debe a dos razones. Primero, la inflación descontrolada conlleva a cambios arbitrarios en los precios relativos, dificulta el empleo y uso racional de los medios de producción, reduce (o limita) la función del sistema de precios en asegurar la distribución (o empleo) efectivo de los recursos económicos y puede causar caídas notables en la producción de bienes y servicios (Griffin, 2008). Segundo, el aumento descontrolado de la inflación contribuye a cambios radicales en la distribución de los ingresos, lo cual puede disminuir el apoyo popular al proceso de reformas (Griffin, 2008). Como se puede apreciar en el Cuadro 1, entre 1985 y 2000, Vietnam logró ambos objetivos exitosamente: la economía se expandió a un ritmo promedio de 6,5% por año y la tasa anual de inflación se redujo notablemente entre 1986 y 1989 y luego se mantuvo relativamente estable.

Cuadro 1. Vietnam: Indicadores macroeconómicos, 1985-2000		
Año	Tasa de crecimiento anual del PIB (%)	Tasa anual de inflación (%)
1985	3.8	-
1986	2.8	487.0
1987	3.6	317.0
1988	5.1	311.0
1989	8.0	35.0
1990	4.5	67.0
1991	6.1	68.0
1992	8.6	18.0
1993	8.1	5.0
1994	8.8	14.4
1995	9.5	17.1
1996	9.3	5.7
1997	8.8	3.2
1998	5.8	7.3
1999	4.8	4.1
2000	6.8	-1.7
Promedio 1985-2000	6.5	

Fuentes: Fforde y De Vylder (1996); Gates (2000); Vietnam Statistical Yearbook 2000; cálculos del autor.

El segundo elemento del modelo vietnamita está relacionado con el crecimiento económico y la inversión. En vez de enfocarse en la búsqueda de la eficiencia económica inmediata y determinar el nivel de precios correctos mediante la liberalización repentina y la unificación del sistema de precios, las autoridades vietnamitas le dieron prioridad al crecimiento económico sostenible y a la inversión como elementos claves durante la transición hacia el modelo (socialista) reformado (Griffin, 2008). En 1990, la inversión representó cerca del 13% del PIB vietnamita; diez años después, esta cifra aumentó a 25% del PIB (Griffin, 2008). La expansión de la inversión contribuyó al crecimiento de la economía, la cual registro un promedio de crecimiento anual de 6,5% durante el periodo 1985-2000 (Cuadro 1).

El tercer elemento fundamental del modelo vietnamita fue la transformación de las formas de propiedad permitidas dentro del modelo reformado, sobre todo en el sector agrícola. La transformación económica en Vietnam resultó en la expansión del sector No-Estatal; este proceso fue particularmente alentado por la creación y expansión de pequeñas y medianas empresas (PyMEs) privadas, sobre todo microempresas domesticas tanto urbanas como rurales. Sin embargo, como demuestra el Cuadro 2, contrario a la experiencia de otros países ex-socialistas, la privatización de empresas estatales no recibió prioridad durante el proceso de transición vietnamita; todo lo contrario, las empresas estatales continuaron expandiéndose y “perfeccionándose” aunque su contribución económica fue disminuyendo paulatinamente.

Cuadro 2. Vietnam: Contribución al PIB, Sectores Estatal y No-Estatal, 1989-2000		
Año	Sector Estatal (%)	Sector No-Estatal (%)
1989	33.2	66.8
1990	32.3	67.7
1991	33.2	66.8
1992	34.3	65.7
1993	35.4	64.6
1994	36.7	63.3
1995	40.2	59.8
1996	39.9	60.1
1997	40.5	59.5
1998	40.0	60.0
1999	38.7	61.3
2000	39.0	61.0
Promedio 1989-2000	37.0	63.1

Fuentes: Dodsworth *et. al.* (1996); cálculos del autor.

En el caso vietnamita, la privatización de las empresas estatales, unas de las panaceas recomendadas por varios “expertos” en transición fue rechazada a favor de la implementación de una serie de reformas industriales y empresariales calibradas con el fin de mejorar la eficiencia de las empresas en vez de eliminarlas o desmantelarlas mediante la privatización prematura. Esto explica, en parte, las tendencias que se pueden observar en el Cuadro 2 con relación a la contribución del sector Estatal al PIB entre 1989 y el año 2000.

El objetivo principal del “perfeccionamiento empresarial” vietnamita consistía (y aun consiste) en mejorar la eficiencia del sector Estatal mediante la aplicación de algunos elementos del mercado como incentivos y estímulos materiales, competencia (limitada o regulada) entre las empresas estatales, etc. Mediante la aplicación de este tipo de medidas se pretendía lograr reducciones tangibles en los costos de producción, aumentar la productividad total de los factores (PTF) y mejorar la cantidad y calidad de la oferta de bienes y servicios producidos por el sector Estatal.

Es evidente que las autoridades vietnamitas entendieron los efectos nocivos de la privatización prematura con relación al proceso de reforma económica. La privatización prematura tiende a reducir los ingresos del Estado y por ende la capacidad de este para proveer servicios sociales anteriormente ofrecidos por las empresas estatales privatizadas. Como demuestra la experiencia de algunos países ex socialistas, que aplicaron la teoría del “Big Bang” y súbitamente privatizaron las empresas en manos del Estado, la privatización prematura también tiende a reducir las inversiones y el crecimiento económico a corto plazo y contribuye al aumento de la desigualdad de los ingresos, lo cual tiende a reducir el apoyo de la población al proceso de reforma económica.

El cuarto y último elemento fundamental del modelo vietnamita está precisamente relacionado con la distribución de los ingresos de la población. La experiencia de Vietnam indica que aunque sea aplicado exitosamente el proceso de reformas económicas tiende a incrementar la desigualdad en la distribución de los ingresos de la población. Para contrarrestar este fenómeno, es esencial fomentar y estimular el crecimiento económico, es decir, la expansión de la economía o PIB. El crecimiento económico ayuda a reducir la pobreza o por lo menos mantener los mismos niveles de esta durante el proceso de transición; la expansión de la economía

también ayuda a transformar y a la vez preservar la red de protección social para asegurar que aquellos sectores de la población con mayor grado de vulnerabilidad económica reciban algún tipo de protección social, sobre todo con relación a la educación, salud y vivienda.

Rasgos de la transición agraria en Vietnam y resultados obtenidos

La transición agraria en Vietnam está dividida en tres (3) etapas: (1) el periodo colectivo (1976-1980), (2) las contrataciones productor-Estado (1981-1987), y (3) la liberalización o apertura con elementos de mercado (1988 hasta el presente). A continuación describimos los aspectos fundamentales de cada uno de estos periodos y los resultados obtenidos en relación a la producción de arroz en Vietnam.

Periodo Colectivo (1976-1980)

El periodo 1976-1980 se caracterizó por la implementación del modelo colectivista en la agricultura vietnamita. Bajo las normas establecidas por este modelo la producción agrícola estaba a cargo de grandes cooperativas estatales, las cuales poseían cerca del 95% de la superficie agrícola del país y la totalidad de la producción y distribución de productos agrícolas estaba en manos del Estado. La compra y venta de productos agrícolas entre la población y los pocos productores privados que operaban en aquel entonces estaba estrictamente prohibida a pesar de que a las familias agricultoras les era permitido emplear 5% de la superficie agrícola bajo su control para el autoconsumo, el cual consistía principalmente de la cría de cerdos y pollos y la producción de cultivos variados a pequeña escala.

Como demuestra el Cuadro 3, durante el periodo de colectivización agrícola en Vietnam (1976-1980), la producción de arroz, uno de los rubros agrícolas principales del país, experimentó un decrecimiento notable, sobre todo entre 1976 y 1978. Durante este periodo, la producción de arroz en Vietnam registró una tasa anual promedio de apenas 0,15% (Cuadro 3).

Cuadro 3. Vietnam: Producción de arroz, 1976-2000		
Año	Cantidad (miles de toneladas)	Tasa de crecimiento anual (%)
1976	11,827	-
1977	10,597	-10.4
1978	9,789	-7.6
1979	11,363	16.1
1980	11,647	2.5
Promedio 1976-1980	11,045	0.15
1981	12,415	6.6
1982	14,390	15.9
1983	14,743	2.5
1984	15,506	5.2
1985	15,875	2.4
1986	16,003	0.8
1987	15,103	-5.6

Promedio 1981-1987	14,862	3.97
1988	17,000	12.6
1989	18,996	11.7
1990	19,225	1.2
1991	19,622	2.1
1992	21,590	10.0
1993	22,837	5.8
1994	23,528	3.0
1995	24,964	6.1
1996	26,379	5.7
1997	27,533	4.4
1998	29,146	5.9
1999	31,394	7.7
2000	32,554	4.0
Promedio 1988-2000	24,814	5.6

Fuentes: Che *et. al.* (2002); cálculos del autor.

Contrataciones productor-Estado (1981-1987)

Los resultados insatisfactorios obtenidos tras la implementación del régimen colectivo impulsaron la transformación del sector agrícola vietnamita en la década de los ochenta. El gobierno vietnamita introdujo la Directiva 100 CT/TW en enero de 1981 con el objetivo de mejorar los resultados de las cooperativas arroceras y transformar el régimen de producción, comercialización y venta de carácter colectivo en vigencia hasta entonces. Esta medida marcó el inicio del sistema de contratación entre los productores y el Estado, el cual duró hasta finales de 1987. Bajo el sistema de contrataciones productor-Estado (1981-1987), parte de las tierras estatales fueron transferidas a un nuevo tipo de unidad de producción: los hogares agrícolas. Estos fueron autorizados para desempeñar funciones básicas como la siembra, recogida y mantenimiento de cultivos especializados y variados, mientras que la comercialización y ventas aun permanecían a cargo de cooperativas y empresas comercializadoras estatales.

Bajo el régimen de contratación, los productores estaban obligados a cumplir sus compromisos de entregas con el Estado antes de poder vender el excedente en los mercados libres campesinos (Nguyen, 1996; Che *et. al.*, 2002). A pesar de padecer de ciertas limitaciones (ej. operar bajo un alto nivel de control y regulación estatal, limitar el acceso de los productores a los insumos necesarios para la producción, etc.), el sistema de contratación fue exitoso en un aspecto principal: logró la transición del modelo colectivista a un modelo de producción agrícola más flexible.

Como se puede apreciar en el Cuadro 3, entre 1981 y 1986, la producción de arroz en Vietnam aumentó 28,9%, de 12,4 millones de toneladas a 16,0 millones de toneladas. Durante el periodo 1981 -1987, la producción de arroz en el país alcanzó una tasa promedio de crecimiento anual de 3,9%; la cual fue 26 veces superior a la tasa promedio de crecimiento registrada durante el periodo colectivo (1976-1980). Sin embargo, los logros obtenidos durante el quinquenio 1981-1986 no fueron sostenibles a largo plazo; la producción de arroz, al igual que la de otros productos agrícolas, decreció notablemente entre 1985 y 1987, dando paso a la crisis alimentaria de 1987 la cual se agudizó debido a las inclemencias del tiempo y otros fenómenos climáticos (Fforde y De Vylder, 1996).

Liberalización y apertura con elementos de mercado (1988 al presente)

La crisis alimentaria de 1987 y las limitaciones del sistema de contratación entre los productores y el Estado impulsaron la liberalización o apertura del sector agrícola vietnamita a comienzos de 1988. La Resolución 10 (1988) fue el primer paso en esta dirección; esta medida le otorgó un grado mayor de autonomía a los hogares agrícolas creados durante el periodo de contratación productor-Estado (1981-1987), a los cuales les fue concedido el derecho de adquirir y transferir los medios básicos de producción como maquinaria agrícola, aperos o instrumentos de trabajo y animales como bueyes, búfalos, caballos y otros.

Mediante la Resolución 10 (1988) las tierras agrícolas que aun se encontraban en manos estatales fueron transferidas a los hogares agrícolas bajo contratos de arrendamiento (en usufructo) de entre 15 y 50 años según el tipo de cultivo realizado; bajo los nuevos contratos de producción con el Estado a los hogares agrícolas se les permitió vender 40% de su producción total en los mercados libres campesinos o en mercados agropecuarios operados por el Estado. Esto sirvió para incentivar la producción de arroz (Cuadro 3) y de otros productos del agro. Según Pingali y Xuan (1992) y Nghiem y Coelli (2002), estos incentivos desempeñaron un papel fundamental en el aumento en la producción de arroz registrado a partir de 1988. Como demuestra el Cuadro 3, entre 1988 y el año 2000, la producción de arroz en Vietnam creció 91,5%, de 17,0 millones de toneladas en 1988 a 32,5 millones de toneladas al cierre del año 2000. Durante este periodo, la producción de arroz en Vietnam registró una tasa promedio de crecimiento anual de 5,6%, la cual fue 1,4 veces superior a la tasa registrada durante el periodo de contrataciones productor-Estado (1981-1987) y 37,3 veces mayor que la tasa registrada durante la época del colectivismo (1976-1980).

Sin embargo, a pesar de que la producción de arroz aumentó notablemente tras la implementación de la Resolución 10 en 1988, este rubro de gran importancia para la agricultura y economía vietnamita aun enfrentaba serios retos a principios de la década de los noventa. El mercado (minorista y mayorista) del arroz aun se encontraba bajo control estatal, a pesar de que existían los llamados mercados libres; la fragmentación de los cultivos de arroz en pequeñas parcelas, principalmente en el norte del país, dificultaba la mecanización y la producción en grande escala; la tasa de desempleo rural, sobre todo en la producción de arroz, era bastante alta ya que el sector era incapaz de absorber la plusvalía laboral que existía en aquel momento; y la infraestructura rural se encontraba en condiciones pobres.

Con el fin de confrontar algunos de estos retos, las autoridades vietnamitas aprobaron la Resolución 5 en 1993. Esta medida reafirmó y fortaleció el carácter autónomo de los hogares agrícolas y le concedió el usufructo ilimitado de las tierras bajo su posesión. La Resolución 5 (1993) estableció el derecho de los usufructuarios a intercambiar, transferir, arrendar, heredar, e hipotecar sus tierras legalmente; esta medida también se enfocó en el desarrollo industrial del campo vietnamita para lograr la modernización y mecanización del sector agrícola. Como resultado de esta medida y de la aplicación de otras medidas de estímulo e incentivos, la producción de arroz en Vietnam se expandió notablemente durante la década de los noventa (Cuadro 3). Esta tendencia continúa en la actualidad, lo cual ha convertido a Vietnam en uno de los productores de arroz más grande del mundo. **(1)**

Relevancia y posibles lecciones para Cuba

Sin duda, la experiencia vietnamita ofrece lecciones de valioso potencial para Cuba. A nivel macroeconómico, la experiencia de Vietnam demuestra la importancia de fomentar el crecimiento económico y la inversión durante el periodo de transición económica. La inversión contribuye al crecimiento de la economía, el cual ayuda a amortiguar los efectos de las medidas liberalizadoras implementadas durante el periodo de transición y permite el desarrollo de nuevos sectores y agentes económicos. La experiencia vietnamita también recalca la importancia de un enfoque gradual y pragmático con relación al complejo proceso de descentralizar la economía, al igual que los beneficios de evitar la privatización prematura y mantener por lo menos los elementos básicos de la red de protección social durante el tránsito hacia el sistema reformado (con mayor participación del mercado).

Con relación al sector agrícola en particular, la experiencia de Vietnam demuestra el poder transformativo de los incentivos económicos, la liberalización de los precios y la creación de nuevos espacios y mecanismos para la producción y distribución de productos agrícolas. La transformación del sector agrícola vietnamita de un sistema colectivista, altamente centralizado, a un sistema de producción y distribución con mayor participación del mercado, en el cual los productores privados juegan un papel fundamental, ofrece evidencia de la importancia de permitir formas de propiedad claramente definidas. La creación de nuevas formas de propiedad, y como resultado nuevas relaciones entre los productores particulares (o privados) y el Estado, fue una de las primeras medidas adoptadas por las autoridades vietnamitas para incentivar la producción agrícola y de arroz en particular.

Finalmente, las medidas de apertura económica adoptadas en Vietnam durante la década de los noventa, mediante las cuales se autorizaron las compras y ventas de terrenos o parcelas agrícolas y el uso de estas como garantías para préstamos y créditos, primero por el Estado y luego por instituciones financieras no-Estatales, al igual que el derecho de heredar estas parcelas o transferírselas a nuevas generaciones de productores, tuvieron un efecto estimulante sobre la producción de arroz en Vietnam. En parte como resultado de estas medidas, Vietnam pasó de ser un importador de arroz a uno de los principales productores y exportadores de este grano a nivel mundial.

Aunque existen notables diferencias entre Vietnam y Cuba, y como bien señala Kornai (2008) en su más reciente obra sobre este tema, sería ingenuo de nuestra parte pretender o esperar que el proceso de transición económica en un determinado país puede ser replicado en otro país en su totalidad, la experiencia vietnamita ofrece varias lecciones de gran importancia para Cuba. Lejos de representar la “receta ideal,” dada la singularidad de cada país en determinado momento histórico, la experiencia vietnamita puede ser de gran utilidad en el caso de Cuba a medida que se intentan buscar soluciones para mejorar las condiciones y las posibilidades económicas del país.

Notas

(1) Según la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO por sus siglas en inglés), entre 2001 y 2007, la producción de arroz en Vietnam creció 10,8%, de 32,1 millones de toneladas a 35,6 millones. Al cierre de 2007, Vietnam era el quinto productor de arroz más grande del mundo tras China, India, Indonesia y Bangladesh. Para más información, ver http://beta.irri.org/solutions/index.php?option=com_content&task=view&id=250

Fuentes Citadas

Che, N.T, Kompas, T., y Vousden, N. (2002). Market reforms and incentives in Vietnamese agriculture. Australian National University. Retrieved September 5, 2009, from <http://dspace.anu.edu.au/handle/1885/40343>

Dodsworth, J. R., Spittaller, E., Braulke, M., Lee, H. K., Miranda, K., Mulder, C. et. al. (1996). Vietnam: Transition to a market economy. *Occasional Paper No. 135*. Washington, D.C.: International Monetary Fund.

Fforde, A. y S. de Vylder. (1996). *From plan to market: The economic transition in Vietnam*. Boulder, Co. Westview Press.

Gates, C. (2000). Vietnam’s economic transformations and convergence with dynamic ASEAN economies.

Comparative Economic Studies, 42,4, pg. 7-43.

General Statistics Office of Vietnam. (2000). *Vietnam Statistical Yearbook, 2000*. Hanoi, Vietnam. Retrieved September 5, 2009, from <http://www.gso.gov.vn>

Griffin, K. (2008). *Lessons for North Korea from the economic reforms in Vietnam and China*. Paper presented at "North Korea's Path to Economic Modernization." Institute for Far Eastern Studies and Friedrich Naumann Foundation for Liberty in Korea. June 10. Seoul, South Korea. Retrieved September 8, 2009, from http://ifes.kyungnam.ac.kr/admin/upload_file/icnk_brief/6-24-Griffin.pdf

Kornai, J. (2008). *From socialism to capitalism*. Budapest, Hungary: Central European University Press.

Linh, H.V. (2004). Efficiency of rice farming households in Vietnam: A DEA with Bootstrap and Stochastic Frontier Application. Unpublished Manuscript. Department of Applied Economics, University of Minnesota. Retrieved September 5, 2009, from http://www.cid.harvard.edu/neudc07/docs/neudc07_poster_vu.pdf

Nghiem, H. S. and T. Coelli. (2002). The effect of incentive reforms upon productivity: Evidence from the Vietnamese rice industry. *Journal of Development Studies*, 39,1,74-93.

Nova-González, A. (2006). *La agricultura en Cuba: Evolución y trayectoria (1959-2005)*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

Pingali, P.L. y Xuan, V.T. (1992). Vietnam: De-collectivization and rice productivity growth. *Economic Development and Cultural Change*, 40,4, 697-718.